

# Dr. Daniel J. Treier, Proverbios, Sesión 1, Dos caminos

© 2024 Daniel Treier y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Daniel J. Treier en su enseñanza sobre Proverbios para la vida cristiana. Esta es la sesión número uno, Proverbios 1-9, Los dos caminos.

Hola, soy Dan Trier. Soy el Profesor Nodler de Teología en Wheaton College y su escuela de posgrado. Es un placer para mí dar una serie de conferencias sobre el libro Proverbios. Mi propio título para ellos, como verá pronto en la pantalla, es Lectura de Proverbios para la vida cristiana.

Agradezco al Baker Publishing Group por la oportunidad de reutilizar material de este volumen que publiqué sobre Proverbios y Eclesiastés en 2011 para una serie llamada Comentario Teológico de Brazos sobre la Biblia. Ahora, muchos eruditos fieles del Antiguo Testamento podrían producir una teología bíblica de Proverbios más técnicamente competente y completa que la que yo podría como teólogo sistemático. Por lo tanto, en el trabajo que he realizado dependo en gran medida de la ayuda exegética de los excelentes comentarios de personas como Tremper Longman y Bruce Waltke y muchos otros eruditos evangélicos del Antiguo Testamento cuya competencia técnica en hebreo y una gran cantidad de otras materias excede con creces la mía.

En estas conferencias no voy a intentar duplicar el complejo trabajo que ellos han realizado. Como teólogo sistemático, sólo puedo sintetizar y complementar su trabajo con un enfoque particular. ¿Cómo deberían los creyentes cristianos leer Proverbios a la luz de todo el canon de las Escrituras cristianas y nuestra devoción al Dios trino revelado en Jesucristo? ¿Deberíamos simplemente tratar a los Proverbios como pepitas de sabiduría práctica recopiladas, a veces tomadas prestadas de diversas culturas o alineadas con ellas? ¿O deberíamos entender más claramente nuestra lectura en términos de formación moral, aprendiendo a servir al Dios Creador del pueblo de Israel? ¿O podría Proverbios contribuir aún más a nuestra formación espiritual dentro de la Iglesia cristiana, una comunidad humana que se renueva siguiendo al israelita fiel, Jesucristo? ¿Abordar Proverbios de esa manera cristiana podría todavía respetar su significado original? Creo que sí, y vamos a intentar explorar eso en estas conferencias.

Las siguientes conferencias presentarán una respuesta en cuatro partes a este tipo de preguntas. Primero, la larga introducción en Proverbios 1 al 9 destaca el tema de dos caminos, un drama continuo de decisión, panorama general, y decisiones, panoramas más pequeños, entre buscar la sabiduría por un lado y practicar la locura por el otro. Ese será nuestro enfoque en esta conferencia.

En segundo lugar, los breves Proverbios del 10 al 29 retratan un carácter virtuoso, una descripción que podemos resumir en términos de las virtudes cardinales y teologales de la tradición cristiana. En tercer lugar, por el contrario, los breves Proverbios del 10 al 29 también describen los vicios capitales que los sabios superan, los peligros de los llamados siete pecados capitales. Cuarto, las palabras finales de Proverbios 30 y 31 conectan la pedagogía de los padres del libro con la pedagogía de Dios, promoviendo la formación en sabiduría del pueblo del pacto.

Este enfoque pedagógico destaca un tema adicional que estudiaremos en esa cuarta conferencia. Proverbios prioriza escuchar y hablar como expresiones vitales de nuestro carácter y contribuciones cruciales para su desarrollo saludable. Ahora, pasemos al marco básico para abordar Proverbios, las dos formas expuestas en Proverbios 1 a 9. Roland Murphy ha sugerido que la historia de la interpretación de Proverbios implica lo que él llama negligencia benigna, en la que Proverbios sirve como poco más que un ejecutor de la ley. orientación moral.

Después de todo, sobreviven pocos comentarios clásicos, con la intrigante excepción de los diversos volúmenes de Philip Melancthon del siglo XVI, y los eruditos contemporáneos a menudo dan prioridad a la Torá cuando se trata de la ética de Israel. Incluso los comentarios modernos sobre Proverbios fueron relativamente pocos hasta las últimas décadas. Sin embargo, a pesar de la pizca de verdad en estas afirmaciones sobre su abandono, Proverbios ha influido en el pensamiento cristiano desde el principio.

En particular, la Didaché, la llamada enseñanza de los doce apóstoles, proporciona instrucción eclesiástica ya desde el siglo II, posiblemente incluso desde el primero. Este manual comienza de la siguiente manera, cito, hay dos caminos, uno de vida y otro de muerte, y hay una gran diferencia entre estos dos caminos, fin de la cita. La instrucción que sigue en la Didaché está impulsada por el carácter y resuena con los Proverbios y los patrones más amplios del Antiguo Testamento con respecto a los dos caminos.

Por ejemplo, el Salmo 1 contrasta el camino de los justos con el camino de los impíos. Jeremías 21,8 yuxtapone el camino de la vida y el camino de la muerte. La estructura de bendiciones y maldiciones en Deuteronomio, por ejemplo, en el capítulo 11, versículos 26 al 28, es igualmente binaria.

Jesús contrasta el camino ancho hacia la destrucción con el camino angosto hacia la vida en Mateo 7, 13 y 14, de modo que sus seguidores llamaron a su movimiento el camino, según el libro de los Hechos. Uniendo un puente hacia la Didaché, Gálatas 5, 17 al 25 presenta una dualidad de espíritu versus carne. Carne no se refiere al cuerpo como si fuera inherentemente malo, sino que se refiere a la existencia débil, terrestre y pecaminosa en el cuerpo.

Y en esta dualidad de espíritu versus carne, tenemos un catálogo de virtudes y vicios. Tenemos un incentivo escatológico con el futuro irruptivo de juicio y salvación de Dios dando forma al incentivo para la vida cristiana en este momento. Después de que la Didaché retoma estos temas bíblicos, la Consolación de la Filosofía de Boecio, unos siglos más tarde, proporciona otro ejemplo de amplios paralelos cristianos con estas dos formas bíblicas. tradición, mientras que Boecio también reflexiona sobre algunas de las cuestiones teológicas y filosóficas que plantea.

No debemos permitir que el eventual desarrollo de doctrinas más conceptuales o debates problemáticos sobre la teología natural nos engañen. Necesitamos una teología de la naturaleza creada. En Proverbios encontramos autorización bíblica para que el pueblo del pacto de Dios interactúe sabiamente con la naturaleza creada y las culturas paganas, sin necesidad de referirse siempre explícitamente a la gracia redentora.

Sin aprender de Proverbios, cuando buscamos recuperar la bondad de la creación dentro de la cosmovisión cristiana, es posible que no logremos integrar el compromiso cultural con el evangelio bíblico. O podemos caer en apropiarnos de Proverbios de vez en cuando y al azar con pragmatismo moralista como fuente de consejos para padres u otra autoayuda divinamente garantizada. Cuando el marco teológico de Proverbios se distorsiona o se descuida, o Dios bendice automáticamente a las personas que hacen lo correcto, o el Dios del deísmo terapéutico moralista que Christian Smith ha descrito está tan extendido en nuestra cultura, incluso en la cultura evangélica.

Este Dios del deísmo terapéutico moralista que bendice a las personas amables ofrece tópicos para las personas que se ayudan a sí mismas. Cuando se lee Proverbios de esa manera, nos equivocamos profundamente y nos perdemos la sabiduría que Dios tiene para nosotros. Al examinar ahora el texto mismo, ciertamente encontraremos un enfoque moral y encontraremos sabiduría práctica.

Pero lo que realmente está en juego son dos formas de vida que configuran el carácter comunitario a largo plazo en lugar de proporcionar garantías individuales a corto plazo. La estructura misma de Proverbios 1.1-9.18 promueve avanzar en el camino hacia la sabiduría. Proverbios 1-9 consiste en discursos extensos de los padres y de la sabiduría personificada, mientras que el resto del libro recopila proverbios de la variedad más breve y familiar, generalmente de dos líneas.

En Proverbios 1-9, creo que la estructura de los discursos es relativamente clara. Los interludios tienen sabiduría hablando personalmente en el capítulo 1 versículos 20-33 y el capítulo 8 versículos 1-36. Entre esos discursos de sabiduría personal, los sermones de los padres se dirigen a mi hijo o hijos con esa frase en una gran cantidad de versículos, 2-1, 3-1, 3-11, 3-21, nuevamente en 4-1, 10. -20, en el capítulo 5 verso

1 y verso 7, capítulo 6 versos 1, 3 y 20, capítulo 7 versos 1 y 24, y luego nuevamente en el capítulo 8 verso 32.

No todas estas formas de tratamiento directo o evocativos tienen necesariamente la misma fuerza, como si indicaran divisiones estructurales generales, pero sí establecen un patrón amplio que creo que nos permite leer Proverbios 2-9 temáticamente usando las divisiones estándar de los capítulos. . Proverbios 2, 3, 4 y 6 son discursos de los padres que alaban la sabiduría, y progresan en su enfoque desde aceptar su oferta en el capítulo 2 hasta aferrarse a ella en el capítulo 3, hasta mantener un compromiso con este camino paternal en el capítulo 4, hasta evitando varios enredos en el capítulo 6. En el medio, Proverbios 5 y 7 intercalan advertencias a los padres contra la locura. La señal de peligro del que una persona necesita proteger su corazón, como se centra al final del capítulo 4, es el adulterio, capítulo 5. Casados o no, los jóvenes enfrentan graves peligros espirituales al escuchar voces seductoras, capítulo 7, en lugar de la dama sabiduría que habla en Proverbios 8. Proverbios 9 ofrece versiones resumidas de las invitaciones opuestas de la dama sabiduría en los versículos 1-6 y la dama locura en los versículos 13-18, formulando así axiomas sobre la determinación que es necesaria para buscar la sabiduría en los versículos 7-12. .

Ahora bien, por supuesto, este movimiento dramático que sugiero en la búsqueda de la sabiduría en los capítulos 1 al 9 se produce en un nivel muy amplio y global dentro del cual hay muchas carreteras y caminos apartados. Sin embargo, los giros y vueltas de esas numerosas tramas secundarias de los capítulos suelen ser variaciones del tema básico de dos caminos, uno que conduce a la vida y el otro a la muerte. Al prólogo.

Proverbios 1-1 asocia el material siguiente con el rey Salomón. Seguramente no es el autor de cada proverbio, pero sin embargo es el centro de su creación y recopilación. Como hijo de David y rey de Israel, Salomón conecta estos proverbios con la historia de la salvación de Israel, aunque sea indirectamente.

Esa conexión se vuelve más evidente en unos pocos versículos donde el temor de Yahweh, el temor del Señor, no cualquier Dios o ser más perfecto, sino el temor del Dios del pacto de Israel, se presenta como la puerta estrecha para entrar en la búsqueda de sabiduría. Capítulo 1 versículo 7. El nombre de Salomón lo asocia con la paz, como señala Hipólito de la iglesia primitiva. No sólo en el sentido negativo de evitar la guerra, sino más bien en el sentido holístico de prosperar, disfrutar de la armonía con Dios, el pueblo de Dios y el resto de la creación.

La sabiduría para este shalom es mediada a través de los funcionarios de Israel, de quienes en última instancia Jesús el Mesías trazaré su linaje. El propósito de los proverbios aparece en el capítulo 1, versículos 2-6, amontonando palabras repetidas

de sabiduría unas encima de otras, y en el proceso transmitiendo varias lecciones teológicas. Primero, la sabiduría no es meramente personal sino también social.

La comprensión obtenida de la instrucción proverbial permite actuar con sabiduría y promueve la justicia, versículo 3. Los proverbios permiten no sólo aprender u obtener instrucción sino también enseñar a otros, versículo 4. Proverbios 1-4 empuja aún más la sabiduría al alboroto de interpretar la vida cotidiana, ya que las connotaciones de su vocabulario astuto no son uniformemente positivas en todo el Antiguo Testamento. Recuerdan a la serpiente en Génesis 3. Necesitamos volvernos sabios como serpientes, no simplemente inocentes como palomas, nos dice Jesús en Mateo 10, versículo 16. Así, los proverbios a veces pueden describir el camino del mundo sin aprobar siempre cómo es el mundo. trabajar o prescribir una respuesta particular.

Esta función hermenéutica de la sabiduría, que nos ayuda a comprender lo que está sucediendo, aparece más adelante en los versículos 5 y 6. La sabiduría se construye sobre sí misma. Aprender y enseñar sabiduría es fundamental para crecer en la capacidad de escuchar y discernir su significado. Las riquezas de la sabiduría son inagotables.

Los sabios deben aumentar su habilidad para comprender estas palabras, que son lo suficientemente profundas como para abordar el contexto siempre cambiante de la vida en la sociedad humana. En segundo lugar, la sabiduría bíblica es democrática y se dirige a todos dondequiera que se encuentren. La invitación universal de la sabiduría se hace evidente inicialmente por la falta de un destinatario explícito en el capítulo 1, versículo 1. Luego, la sabiduría se acumula.

Uno nunca se vuelve lo suficientemente sabio como para dejar de necesitar más. Sin embargo, al mismo tiempo, podemos enseñar sabiduría a los simples y a los jóvenes. Por lo tanto, proverbios no se preocupa por lo que los filósofos llaman la paradoja de la virtud, la idea de que sólo los virtuosos pueden crecer en virtud, pero ¿cómo puede alguien que carece de virtud comenzar alguna vez? La sabiduría para el siguiente paso, incluso para el primer paso en el camino hacia la vida, siempre está disponible en Dios, a menos que una persona haya recorrido tanto camino desde la simplicidad hacia la locura orgullosa que se niegue por completo a dar marcha atrás.

En tercer lugar, Proverbios 1.7 establece que la sabiduría, entonces, tiene raíces teológicas. Comenzando por el temor del Señor, la sabiduría es un don de Dios. Aquí el nombre de Dios es Yahvé, por el cual el Creador se revela en alianza con Israel.

El carácter dado de la revelación de Yahvé se da por sentado, y el capítulo 1, versículo 7, describe lo uno o lo otro. La gente responde apropiadamente con temor hacia este Dios, o de manera inapropiada con locura. Los tontos son orgullosos, una

raíz, si no la raíz, de los llamados pecados capitales, de los que hablaremos más adelante.

Los tontos son orgullosos, desprecian la disciplina y no esperan consecuencias de Dios. Otro indicador temprano de la necesidad de gracia aquí es el aura de misterio involucrada en la idea misma de un proverbio, mashal, que también puede designar una parábola. La doble realidad de la enseñanza parabólica de Jesús corre paralela a la de Proverbios.

Por un lado, la concreta terrenalidad de los dichos permite cierta comprensión incluso para el público más simple, insertando la enseñanza en la vida ordinaria. Si piensa en algunos proverbios contemporáneos, como por ejemplo, "un centavo ahorrado es un centavo ganado", una puntada a tiempo ahorra nueve, o, más recientemente, simplemente hazlo, y otros similares, tal vez reconozcas que tienen más éxito cuando son breves, poéticos y concretos, para que sean memorables y al mismo tiempo ofrezcan generalizaciones en lugar de garantías. Ayudan a diagnosticar situaciones a las que se aplican, pero no pueden aplicarse inflexiblemente si se aplican con prudencia.

Así, por otro lado, como dijo Jesús con respecto a las parábolas, a los que tienen se les dará más y tendrán en abundancia, pero a los que no tienen nada se les quitará hasta lo que tienen. Mateo 13, 12. Porque viendo no perciben, y oyendo no oyen, ni entienden. En Mateo 13, Jesús continúa citando Isaías 6, 9 y 10.

Los proverbios y las parábolas parecen engañosamente simples, pero tienen capas de significado reservadas para aquellos que son lo suficientemente sabios como para temer a Dios. Y aparte, puede resultarnos aleccionador darnos cuenta de que la mayor fuente de proverbios en nuestra cultura contemporánea es Madison Avenue. Motivo de reflexión sobre la formación de nuestro carácter.

Ahora bien, el temor del Señor aquí no es terror que crea mayor distancia. En cambio, este sinónimo de fe en el Antiguo Testamento, en términos generales, enfatiza el reconocimiento inicial de que Dios es el creador ante quien debemos rendir cuentas de nosotros mismos. El antiguo teólogo Beda distingue el miedo servil del miedo santo.

Tras el tormento inicial por nuestro pecado, el perfecto amor de Dios echa fuera el temor servil al castigo, 1 Juan 4, 18, para que la caridad pueda infundir en nosotros el santo temor de decepcionar a nuestro amado Padre. Por eso, Santiago 1, 5-8, nos glosa cómo este temor de Dios nos permite adquirir sabiduría. Si a alguno de vosotros le falta sabiduría, pídasela a Dios, que da a todos con generosidad y sin regañar, y se la dará.

Pero pide con fe, sin dudar nunca, porque el que duda es como una ola del mar impulsada y sacudida por el viento. Porque el que duda, siendo de doble ánimo e inestable en todo, no debe esperar recibir nada del Señor. La dualidad básica de los dos caminos no sólo distingue entre los sabios y los necios, sino que también serpentea en los corazones de los sabios, quienes no deben volverse de doble ánimo, pidiendo a Dios sabiduría con poca intención de seguirla.

Por extraño que parezca; Este es un regalo que la gente a veces recibe sin abrir. La dualidad involucrada en los dos caminos en esta dimensión teológica de la sabiduría no es un dualismo no bíblico. Más bien, las dos formas surgen precisamente del hecho de que hay un solo Dios verdadero.

Toda la vida, para todos, está sujeta al Señorío de Yahvé, el Creador. Para el cuerpo y el alma, por ahora, y todavía no, para la comunidad de creyentes y el mundo, todo está sujeto al Señorío del Creador. El dualismo no bíblico divide estas realidades en categorías completamente separadas en las que una u otra gana prioridad.

Pero rechazar un dualismo de ese tipo no elimina las distinciones legítimas. Estos son proporcionados por Proverbios para guiarnos en la búsqueda resuelta de la sabiduría de Dios. Algún día el juicio de Dios distinguirá entre aquellos que confiesan voluntariamente el Señorío de Dios y aquellos que lo hacen de mala gana.

Aunque Dios amó tanto al mundo que dio a Su único Hijo, Juan 3.16, lo hizo para que el mundo fuera salvo por Él, versículo 17, no simplemente dejado como está, escondido en las tinieblas, versículos 19-21. U otro pasaje anti-dualismo, 1 Timoteo 4, todo lo que Dios creó es bueno, el comienzo del versículo 4. Debe ser recibido con acción de gracias, santificado por la Palabra de Dios y por la oración, versículos 4 y 5. Aunque eso es cierto, la dirección de el corazón humano ya no es bueno, pero convierte estos dones en ídolos. Se niega a haber creado bienes santificados por la Palabra y la oración de Dios.

Gracias a la carne y al diablo, apartados de la luz de Jesucristo, olvidamos que el mundo y sus deseos van pasando, pero los que hacen la voluntad de Dios viven para siempre, 1 Juan 2.17. Así pues, las dos formas materiales de Proverbios, la frecuente forma antitética de los Proverbios, etc., no refuerzan el tipo equivocado de dualismo, sino que lo contrarrestan precisamente sometiendo toda la vida al señorío misericordioso del Dios a quien debemos. miedo. En cuarto lugar, entonces, el corolario de las dimensiones social, democrática y teológica de la sabiduría ya ha estado aflorando. La sabiduría es progresiva.

El maestro pasa activamente de proporcionar disciplina básica a estimular un discernimiento más complejo, a medida que los jóvenes superan su sencillez y crecen en sabiduría a medida que caminan por un camino. El objetivo no es una repetición servil de fórmulas tradicionales, sino la libertad de una persona que madura y que

aprende cada vez más a reconocer la verdad y a vivir en consecuencia, sin una dirección constante. Sin embargo, el crecimiento necesario para alcanzar esa meta de la edad adulta requiere instrucción inicial y orientación continua.

Incluso la persona madura y sabia necesita multitud de consejeros y necesita seguir aprendiendo escuchando. Este elemento progresivo de sabiduría será dramatizado a lo largo de los siguientes capítulos. Entonces, cuando llegamos a los versículos 8-19 en el primer capítulo, llegamos al tema de no escuchar mal alguno.

Estos versículos se mantienen unidos y vinculados a versículos anteriores con el tema de instrucción, entre otros. El texto presenta a dos hablantes que ofrecen dos caminos diferentes que conducen a dos fines diferentes. Los hablantes son los padres, versículos 8 y 9, y los pecadores, versículos 10-19.

Los pecadores son seductores y violentos por causa de la avaricia. Sin embargo, su fin es la muerte, retratada crudamente en términos de autodestrucción en los versículos 18 y 19, así como con un doble sentido que involucra la palabra mal en el versículo 16. La implicación es que el fin de la instrucción de los padres es la vida.

Si bien es tentador ver las referencias a la sangre en los versículos 11 y 15 como extremas, de modo que los ladrones serían atípicos de la comunidad, la referencia a las casas en el versículo 13 indica algún estatus social. Y el versículo 19 amplía el campo de visión. Tal es el fin de todos los que anhelan ganancias.

Los ladrones representan una forma extrema del deseo corrupto que se infiltra en todos, y los pecadores ofrecen formas tentadoras de comunidad alternativa, versículo 14, la pandilla. Dada nuestra relación humana, el antídoto contra la pandilla es honrar a nuestros propios padres. No sólo obedecer de mala gana órdenes directas hasta alcanzar cierta edad de independencia, sino buscar valorar la herencia espiritual que recibimos de ellos.

Si bien escuchar no garantiza hacer, están profundamente conectados. Dicho de manera negativa, entonces, las malas compañías corrompen el buen carácter, 1 Corintios 15.33. Dicho de manera positiva, la enseñanza bíblica tiene un carácter personal y oral que es vital preservar incluso dentro de la sociedad actual dominada por las imágenes de la que tanto escuchamos. La sabiduría de los padres, entonces, aborda la voluntad juvenil a través de la autoridad y la preocupación amorosa, buscando provocar una deliberación madura sobre las consecuencias de posibles acciones.

Escuchar la oferta de la sabiduría, versículos 20 al 33. Este carácter personal de la enseñanza bíblica manifiesta una nueva dimensión, comenzando en el versículo 20, cuando la sabiduría, personificada, clama en la plaza pública. Ella comienza a hacer su invitación aquí y luego la amplía comenzando en el capítulo 8 y el versículo 1. En

estas secciones, creo que se puede mostrar a modo de resumen que la sabiduría está disponible públicamente, es personalmente activa y ya es despreciada.

Proverbios tiene un énfasis diferente al de Job 28. Mientras que Job 28 enfatiza que la sabiduría no es un don creado por una criatura, no está ahí para tomarla, es difícil de encontrar, Proverbios celebra un temor similar al Señor, pero con un énfasis diferente. Dios hace que la sabiduría esté disponible, no a primera vista, sino al escuchar la voz divina y la enseñanza divina a través de los padres.

Entonces, la sabiduría está disponible públicamente, y eso es parte de lo que enfatiza la personificación de la sabiduría. En segundo lugar, la sabiduría es personalmente activa. En Proverbios 1, la sabiduría es clamar, prometer derramar pensamientos y palabras, llamar, experimentar rechazo y, por lo tanto, reír y burlarse, elegir no responder o entregarse.

Exactamente cómo se relaciona esta representación personal de la sabiduría con los padres, por un lado, las enseñanzas del libro de Proverbios, y tal vez con Dios mismo, como finalmente discernen los cristianos, revelado en Jesucristo, la personificación de la sabiduría es complicado, y podemos Podremos hablar más sobre esto más adelante, pero ciertamente hay un énfasis en la actividad personal de la sabiduría como de alguna manera reflejo y mediadora de la actividad personal de Dios hacia su creación. Pero en tercer lugar, la sabiduría ya es despreciada. Su rechazo se trata como un hecho en los versículos 24 y 25 y 29 y 30.

La estructura de este lenguaje recuerda el rechazo personal que evoca los celos de Dios, incluso de las maldiciones del pacto previstas para Israel en Deuteronomio. Entonces, los jóvenes tontos aquí no están necesariamente fuera de la comunidad, son la próxima generación del pueblo del pacto de Dios que siempre comienza su viaje tentado por el descarrío. Proverbios es bastante realista acerca de cómo podría recibirse su material moral.

En Proverbios 2, la parte que habla vuelve de la sabiduría personificada a la de los padres, pero el mensaje sigue siendo básicamente el mismo: busque comprensión. Mientras que en el capítulo 1 la sabiduría comenzaba con el temor del Señor y enfatizaba el escuchar y la recepción de la revelación, el capítulo 2 llama a una búsqueda activa ahora a través de una serie de imperativos, comenzando con la aceptación de la revelación y progresando hacia la búsqueda de todo corazón. En Proverbios, comprensión, y aquí tebunah es una palabra particularmente prominente que aparece en los versículos 2, 3, 5, 6, 9 y 11, pero en términos más generales, la comprensión, la sabiduría que se describe en Proverbios no es principalmente teórica.

Suele estar más cerca de lo que los griegos llamaban phronesis, razón práctica con la que vivimos bien en situaciones mundanas concretas. Todavía contiene un elemento

contemplativo, por ejemplo en la rumia y la atención que implican los versículos 1 y 2, la búsqueda desesperada del versículo 4, el almacenamiento del versículo 7, la internalización del versículo 10, etc. Hay un elemento contemplativo, es algo que masticamos, esta comprensión, esta sabiduría.

Sin embargo, el objetivo de tal comprensión no es el dominio teórico, ni tampoco el tipo de dominio humano que el conocimiento moderno tan a menudo busca. La *techne*, como la llamaban los griegos, y allí se pueden escuchar los matices de la palabra tecnología, la *techne* mediante la cual los humanos podrían entender el cosmos para controlarlo, para dominarlo prediciendo y luego creando o dando forma a las cosas. No estamos hablando de razón práctica en ese sentido técnico.

Estamos hablando de una sabiduría que promete protegernos como personas y la justicia de nuestras comunidades en lugar de dejarnos simplemente protegernos mediante nuestro propio dominio o nuestros propios métodos. El tesoro es la metáfora privilegiada aquí en los versículos 1, 4 y 7, en contraste con las promesas de la pandilla del capítulo 1. Buscad primero su reino y su justicia y todas estas cosas también os serán dadas, Mateo 6,33. Ese dicho sabio de Jesús transmite el punto. Sólo encontramos un tesoro genuino cuando amamos a Dios en lugar del dinero, y luego Dios nos da la bendición de los bienes creados de la manera correcta cuando lo hacemos.

La segunda mitad de Proverbios 2 promete la liberación mediante la sabiduría de muchos que con gozo perverso siguen el camino de la muerte, en los versículos 12 al 15, y particularmente la liberación de los adúlteros en los versículos 16 al 19, anticipando un tema posterior. Nos salvamos rechazando sus ofertas y negándonos a salvarnos a nosotros mismos. Los sermones para padres como estos en Proverbios 1 al 9 siguen un patrón, un llamado inicial a escuchar, completo con la motivación para hacerlo, la sustancia de la lección y luego una conclusión, que generalmente describe las consecuencias de si uno elige o no. perseguir el buen carácter prescrito en la lección.

En Proverbios 2, el llamamiento inicial es largo, posiblemente desde los versículos 1 al 11, y la lección principal ordena aceptar la liberación de la sabiduría de las personas destructivas, ser salvo del camino del mal, versículo 12, y de los adúlteros, versículo 16. La estructura del capítulo enfatiza sutilmente algo más. Los 22 versículos equivalen al número de letras del alfabeto hebreo, y los versículos 11 y 12 dividen el capítulo según el predominio de dos letras.

Dada la longitud paralela de las subsecciones, el texto enfatiza la integridad del orden divinamente provisto. Nada escapa a la atención de Dios o a la buena providencia para las personas que caminan en el camino de la vida del pacto. Así que aquí el estilo transmite sustancia.

El texto está saturado con lenguaje de pacto, mandamientos y justicia desde el principio, hesed, o bondad amorosa y leal en el versículo 8, y vocabulario usado a menudo para la apostasía, por ejemplo, el abandono en el versículo 13. El punto es que hay un énfasis en la voluntad de Dios. El orden se manifiesta aquí en las relaciones de pacto, y este énfasis en el orden está incorporado incluso en la estructura de la conferencia del capítulo 2. El estilo coincide con la sustancia. Gran parte de Proverbios 3 y los capítulos siguientes repiten sustancialmente vocabulario y motivos que ya hemos comenzado a encontrar.

Sin embargo, ligeros cambios en el énfasis indican una progresión dramática. En el capítulo 3, esta progresión implica aferrarnos a la sabiduría ahora que la hemos escuchado y comenzado a buscarla. Así que no olvidéis mi enseñanza, versículo 1. No dejéis que la lealtad y la fidelidad os abandonen, versículo 3. Felices los que en sentido continuo encuentran sabiduría y los que adquieren entendimiento, versículo 13.

Ella es árbol de vida para quienes de ella echan mano. Los que la retienen son llamados felices, versículo 18. Hija mía, no dejes que estos se escapen de tu vista.

Guardad la sana sabiduría y la prudencia, versículo 21. Sin duda, estas exhortaciones pueden abarcar a aquellos que aún no están iniciados en la sabiduría, pero cada vez se hace más énfasis en persistir en una relación. El último mandamiento dentro del llamamiento inicial de los versículos 1 al 12 reconoce tácitamente que la teología simplista de la retribución, como la llamamos, está equivocada.

Las buenas personas no siempre disfrutan de buenas circunstancias, de lo contrario la exhortación aquí no sería necesaria. Proverbios 24.16 proporcionará más adelante un matiz más explícito sobre el sufrimiento justo. El justo cae siete veces y vuelve a levantarse, pero los malvados tropiezan en tiempos de calamidad.

Cuando nos encontremos con estos momentos de disonancia, existirá la tentación de creer que no vale la pena aferrarnos a la sabiduría. Pero si superamos una teología simplista de la retribución en la que el bien siempre produce inmediatamente el bien, entonces podemos darnos cuenta de que las generalizaciones sobre el valor de la sabiduría son ciertas sin que el incentivo para la sabiduría se base en algún tipo de garantía simplista que obviamente no es válida para los demás. experiencia de vida. Un interludio en los versículos 13 al 20 de Proverbios 3 sigue a su llamamiento inicial con alabanzas a la sabiduría.

Debemos buscar la sabiduría como un cónyuge, pero al hacerlo abrazamos el árbol de la vida, por así decirlo, en el versículo 18. Aquí hay tipos de vocabulario matrimonial. En los versículos 19 y 20 tenemos una afirmación preliminar, anticipando el capítulo 8, de que la sabiduría es el medio por el cual el Señor creó el cosmos para que fuera estable y seguro.

Los usos simbólicos del Árbol de la Vida aquí y en otras partes de las Escrituras establecen la ambigüedad potencial de lo que la gente llama sabiduría. Si abrazan el diseño dado por Dios para la vida de las criaturas, los humanos encuentran bendición. Pero si buscan vivir en autonomía de Dios a través de su propio conocimiento del bien y del mal en lugar de abrazar el árbol de la vida de Dios, los humanos eligen una caída mortal.

Sólo el juicio misericordioso de Dios nos impide sellar eternamente nuestra perdición dentro de esa forma de vida idólatra. Por lo tanto, la sabiduría que buscamos por nuestra cuenta puede ser un vehículo precisamente para la declaración de independencia humana que resultó tan mortal para nosotros en primer lugar. Sin embargo, como regalo del Creador, aceptado cuando respondemos a Dios que viene hacia nosotros y nos llama con su invitación, la sabiduría nos alinea con el diseño de Dios para nuestro florecimiento.

La reanudación del discurso directo en el capítulo 3, versículo 21 con mi hijo introduce la siguiente subsección y aquí tenemos el corazón de la lección. Deberíamos aferrarnos a la sabiduría como nuestra fuente de seguridad y, al hacerlo, deberíamos preocuparnos por nuestros vecinos. En otras palabras, esa sabiduría se centra en cómo usamos nuestro dinero y nuestra boca a la luz de en qué encuentra seguridad nuestro corazón.

Por lo tanto, las resonancias con el libro de Santiago son obvias aquí. Aparte de otros que detallo en mi comentario y que puedes encontrar allí, solo mencionaré aquí, incluso tenemos en Santiago una cita de la traducción griega de Proverbios 3.34, Dios se opone a los soberbios pero da gracia a los humildes. Santiago 4.6. Agustín sugiere con razón que apenas hay una página de los libros sagrados en la que no aparezca esta verdad sobre la humildad y la gracia de Dios.

Proporciona un resumen apropiado en la conclusión de este capítulo, Proverbios 3, sobre por qué Proverbios encuentra que la sabiduría consiste en el temor del Señor, mientras que encontrar el camino a la verdadera vida consiste en la búsqueda de la sabiduría. El Dios retratado en Proverbios 3 y a lo largo del libro es misericordioso, no se enseñoorea tiránicamente de los seres humanos, sino que desea que florezcan. Proverbios 3.3 usa el lenguaje de amor inquebrantable y fidelidad que se hizo definitivo para el carácter de Dios a través de la revelación divina que recibió Moisés cuando estaba escondido en la hendidura de la roca en Éxodo 34.

Debido a que Dios es justo y misericordioso y desea que todos prosperen, todas las personas se someten a disciplina a veces y algunas personas deben someterse a un juicio definitivo. Lejos de enfrentar la justicia y la gracia entre sí, una comprensión bíblica del cuidado paternal de Dios por nosotros en realidad nos libera de callejones

culturales sin salida en los que la justicia y la misericordia se separan. Necesitamos mantenerlos unidos porque el Dios de Proverbios lo hace.

Dios tiene normas, Dios ha puesto orden dentro de la creación con el misericordioso propósito de ayudarnos a vivir bien. Y Proverbios 3 nos insta no sólo a escuchar inicialmente la oferta de la sabiduría y luego aceptarla, sino a aferrarnos a esta sabiduría porque creemos que Dios quiere que disfrutemos de shalom. La siguiente conferencia, Proverbios 4, es notablemente sencilla.

El discurso directo distingue tres unidades, versículos 1-9, versículos 10-19 y versículos 20-27. La primera unidad es la que es más importante. La primera unidad, versículos 1-9, involucra al padre dando testimonio de la tradición de sabiduría de la familia, citando instrucciones de su infancia.

La sociedad reflejada en Proverbios es patriarcal, pero en el versículo 3, el texto bíblico también honra a la madre. La segunda unidad, versículos 10-19, enfatiza la fidelidad del padre actual en la enseñanza, a la que ahora debe adherirse el hijo. La tercera y última unidad, versículos 20-27, está llena de partes del cuerpo y sentidos, junto con verbos de posición física y movimiento.

En su corazón está el corazón, versículo 23, del cual fluye la acción. Guardamos el corazón, especialmente por medio de los ojos, la boca y los oídos, es decir, por lo que vemos, decimos y oímos. Una dimensión crucial de la enseñanza de los padres y la protección del corazón tiene que ver con la fidelidad sexual, el tema explícito de Proverbios 5, que implícitamente habla de relaciones de pacto en general.

El capítulo comienza con un llamado a escuchar esa enseñanza, que se equipara con la sabiduría en los versículos 1 y 2. Comienza a desarrollarse una justificación en términos de que la rebeldía es mortal, versículos 3-6. El discurso directo enfático en el versículo 7 conduce a la exhortación crucial sobre evitar a la adúltera en el versículo 8, para evitar consecuencias desastrosas, versículos 9-14. Luego, una segunda exhortación despliega la contraparte positiva del gozo sexual dentro del matrimonio, versículos 15-20.

Y finalmente, hay una conclusión teológica respecto de las peligrosas consecuencias que están en juego en los últimos tres versículos. Si bien el tema principal tiene que ver con la fidelidad sexual, el tema del discurso también es destacado. El discurso del joven refleja su situación y lo que escucha le afecta.

Los ejemplos bíblicos en otros lugares enfatizan la necesidad de rechazar las ofertas de gratificación instantánea que escuchamos. Moisés, preeminente como hijo fiel en la casa de Dios hasta la revelación del Mesías, Hebreos 3, 1-6, prefirió soportar los malos tratos con el pueblo de Dios que disfrutar de los placeres fugaces del pecado,

Hebreos 11-25. Quizás lo más significativo es que José rechazó noblemente a la esposa de Potifar a un gran costo en Génesis 39.

Estos son los tipos de modelos que encarnan lo que Proverbios 5 pide. Por el contrario, como el resto de Proverbios, el capítulo 5 está repleto de metáforas corporales, que no sólo advierten contra el adulterio sino que también celebran francamente el sexo conyugal como un regalo creado divinamente. Aun así, comienza a acumularse impulso para una capa adicional de significado en la que la fidelidad conyugal personifica la fidelidad espiritual a Dios.

Hablaremos más de eso con respecto al capítulo 7. El pacto matrimonial es esencial para una comprensión bíblica de la interacción de Dios con Israel y la Iglesia. Por tanto, resulta apropiado considerar analogías entre la protección de la fidelidad sexual y la búsqueda de la fidelidad espiritual. Los primeros cinco versículos de Proverbios 6 advierten al proverbial hijo que no sirva como garante de las deudas de un prójimo, concluyendo en los versículos 3b-5 con una serie de exhortaciones a que se apresure cuando se esté liberando de tal promesa.

El caso particular de pereza que preocupa al padre en estos versículos lleva a una exhortación más general contra la pereza en los versículos 6-11. En Proverbios, quien teme a Dios puede aprender a largo plazo de la inversión de una hormiga. El orden creado es una fuente de conocimiento moral del Creador.

Puede que el hijo todavía no sea un holgazán, pero la advertencia de los padres es una medida preventiva necesaria. El perezoso tampoco es todavía un villano, como en los versículos 12-19 del capítulo 6, ni una adúltera o su víctima, como en los versículos 20-35, pero ha comenzado a recorrer ese camino. La falta de preparación para la seguridad personal da como resultado, en términos más generales, la incapacidad de satisfacer las necesidades de otros miembros de la familia o la comunidad.

Entonces, naturalmente, 2 Tesalonicenses 3.10 obtuvo frecuentes citas en la iglesia primitiva: cualquiera que no esté dispuesto a trabajar no debe comer. El contexto del mandato de Pablo deja claro que las manos ociosas son el patio de recreo del diablo en una comunidad. A primera vista, el problema de la garantía del prójimo difícilmente encaja en la misma categoría que temas como el adulterio.

Después de todo, la Biblia no se opone categóricamente a todas las formas de préstamo. Las economías modernas construidas en torno a la sofisticada incursión de deuda e intereses plantean más dilemas que no puedo abordar aquí. Pero el tema más amplio sobre evitar enredos une estos diversos elementos.

El patrón 6, luego 7 en los versículos 16-19 de este capítulo resalta el rasgo más distintivo de un villano, siguiendo el patrón más amplio para listas de este tipo que

vamos a encontrar en Proverbios, X, X más 1. Estos X, X Más 1 tipo de listas resaltan el elemento final, el más 1. Así que aquí, en los versículos 16-19, Proverbios en última instancia se opone a la ruptura de la unidad familiar y, por tanto, de los vínculos del pacto. Una vez más, los hogares humanos son una preocupación primordial porque son las parábolas a través de las cuales aprendemos a vivir con Dios. Proverbios 6, 16-19 también se lee como las antibienaventuranzas, con ojos altivos al principio en contraste con la pobreza de espíritu, con manos que derraman sangre inocente en contraste con la mansedumbre y la misericordia, con un corazón que trama planes malvados en contraste con pureza de corazón, con el testigo mentiroso que testifica falsamente en contraste con el sufrimiento de las personas que nos injurian, y por supuesto con el que siembra discordia en una familia en contraste con la pacificación.

La prominencia de los sonidos sibilantes en estos versículos da el efecto de silbido en toda la lista de Proverbios. Estas son características que no queremos tener. Nos asustan como a las serpientes.

No es casualidad que el orgullo ocupe el primer lugar en este catálogo de pecados, mientras que la lista, como señala Waltke, desciende de la cabeza a los pies. El corazón, inevitablemente, está en el centro. Lo que une todo este material es evitar cualquier tipo de enredo o trampa que pueda sacarnos del camino en busca de la sabiduría.

El discurso directo a los padres reaparece en el versículo 20. Esta vez, a diferencia del capítulo 6 versículo 1, con exhortaciones enmarcadas estándar para mantener la obediencia, que conducen a promesas de protección que la enseñanza de los padres brindará, el epítome de esa protección involucra la locura de la dama. A Proverbios 7 le sigue otra conferencia que advierte contra la adúltera, y su sentido literal apunta a un mayor significado espiritual de varias maneras.

Primero, el contexto circundante involucra no sólo la posición culminante de esta conferencia, sino también su yuxtaposición con Proverbios 8 con respecto a la dama sabiduría. La personificación allí y en Proverbios 9 con respecto tanto a la dama sabiduría como a la dama locura sugiere que la adúltera del capítulo 7 está comenzando a convertirse en más de lo que inicialmente parece. En segundo lugar, la introducción ampliada en Proverbios 7 enfatiza la fidelidad a la enseñanza tradicional, vinculándola con la dama sabiduría en el capítulo 8. Puesto que eres mi hermana en el capítulo 7, versículo 4, transmite la intimidad del matrimonio en lugar de una simple hermandad.

Para un ejemplo paralelo, considere Cantar de los Cantares 4.9: Has violado mi corazón, hermana mía, novia mía. En tercer lugar, apuntando hacia un mayor significado espiritual, varios elementos del escenario de la seducción insinúan que está sucediendo más de lo que parece. Por ejemplo, ¿qué posibilidades hay de que el

padre sabio pueda observar cómo se desarrolla la situación? Versículos 6 y 7. Cuarto, la religión entra en este escenario.

En particular, la terminología del capítulo 7 y el versículo 14 probablemente se refiere a un sacrificio de comunión de las prácticas cananeas que involucra una comida, como sugiere Waltke. Quinto, algunas palabras sugieren un doble sentido, las cámaras de la muerte en el versículo 27. En otra parte de Proverbios se refiere a las partes más internas del cuerpo o del ser.

En el versículo 26, las imágenes que Waltke dice están estrechamente relacionadas con la babilónica Ishtar y la sumeria Inanna, quienes tienen la doble función de ser diosas del amor y la guerra. Si bien realmente persiste una advertencia contra sucumbir físicamente a la adúltera, Proverbios ya ha perfilado las mortales consecuencias financieras, sociales e incluso físicas de ello. Por lo tanto, este escenario advierte aún más contra el potencial seductor de las religiones extranjeras y la sabiduría alternativa, preparándonos para reconocer sus atractivos sensuales.

Hoy en día, irónicamente, algunos cristianos más progresistas hablan de la sabiduría de una manera seductora, opuesta a la ley de Dios, de una manera que en realidad podría conducir a la locura. No es casualidad que ciertas formas liberales o progresistas de fe cristiana, que restan importancia a la particularidad de Jesucristo y especialmente a la configuración de su vocación en el Antiguo Testamento en favor de una espiritualidad más generalizada que se puede encontrar dentro y fuera de múltiples religiones, estas formas más liberales de fe tienden a apartarse de los estándares tradicionales de ética sexual de las Escrituras. Incluso los cristianos conservadores han demostrado ahora estar dispuestos a hacer concesiones considerables con la cultura contemporánea en este ámbito.

Tales tendencias son consistentes con la dinámica religión-sexualidad que se encuentra en Proverbios 7. Tratar el pacto matrimonial a la ligera figura literal y metafóricamente como tratar a la ligera la fidelidad hacia Yahvé, y viceversa. La espiritualidad, como el sexo, satisface las necesidades y anhelos humanos primarios, tanto personales como comunitarios. Al involucrar nuestros cuerpos en actos de autotranscendencia, tanto el sexo como la espiritualidad presentan poderosas tentaciones para tratarnos a nosotros mismos y a los demás, incluso nuestras experiencias de Dios, como ídolos.

Entonces, Proverbios 7 tiene un gran significado con respecto a nuestra relación de pacto con Dios. En Proverbios 8, por el contrario, la Dama Sabiduría, al igual que la Dama Locura, clama muy públicamente. Pero si bien es atractiva, busca ganarse la atracción a largo plazo de un pretendiente en lugar de practicar la agresión a corto plazo de Dame Folly.

Su atractivo se basa en la verdad de sus palabras, que no transmiten simplemente conocimiento mental. Más profundamente, estas palabras son justas y directas en lugar de tortuosas y engañosas, como lo enfatizan los versículos 6 al 9. Por lo tanto, tienen mayor valor que los metales y las joyas más selectos, versículos 10 y 11.

Los siguientes diez versículos, del 12 al 21, desarrollan aún más el valor de la sabiduría, incluida una conexión con la realeza, ya que la sabiduría es el principio por el cual los gobernantes gobiernan correctamente. El diseño de Dios es que los líderes actúen como mediadores del gobierno divino a través de la sabiduría. Entonces, el final de Proverbios 8, en los versículos 32 al 36, contiene la conclusión esperada de la lección.

La Señora Sabiduría ofrece una bendición a quienes escuchan, atenta y constantemente, para seguir sus caminos. Esta bendición consiste en la vida y, más profundamente que la existencia física, en el favor del Señor. Alternativamente, aquellos que desprecian la sabiduría aman la muerte, que, por implicación, no es únicamente física.

Note el paralelo con el final de Proverbios 7. Ambos capítulos terminan con la crueldad de la muerte como resultado de despreciar a la Señora Sabiduría. En la cúspide de Proverbios 8, los versículos 22 al 31 fortalecen el caso de la Señora Sabiduría al vincularla integralmente al gobierno de Dios sobre el cosmos, no sólo en el presente, sino también en el pasado más remoto, su creación y, por implicación, su futuro. El pasaje es famoso en varios puntos con respecto a la cristología, o incluso si se relaciona con Jesús.

A falta del tiempo necesario para abordar bien esa pregunta en esta conferencia, aquí simplemente los remitiré a mi comentario, y tal vez a una conferencia futura, para desarrollar una lectura que eventualmente conecte con Jesucristo aprendiendo de los Padres de la Iglesia, pero que lo hace con mucho cuidado, tratando de aprender también de la erudición bíblica moderna. Creo que los misterios de este texto ofrecen algunas razones para pensar que el Espíritu Santo eclipsó esta personificación de la sabiduría para decir más de lo que el autor humano sabía en ese momento. En cualquier caso, si bien esta apariencia de sabiduría anticipa una invitación culminante en el capítulo 9, y luego esta sabiduría se recopila y encarna en los capítulos 10 al 29, y toma otra forma culminante en la mujer del capítulo 31, la personificación persistente de la sabiduría, creo que insinúa algo más que un simple atributo divino o un conjunto de palabras recopiladas.

De hecho, la presencia de la sabiduría en el acto de la creación en el capítulo 8 sugiere que se trata de algo más que un atributo divino impersonal. He aquí una pequeña pista de cómo Proverbios 8 podría cobrar vida a la luz de Jesucristo. Note el versículo 31.

El versículo identifica a la humanidad como parte integral del deleite de Dios. Y luego vale la pena notar que Yahweh, el nombre del pacto de Dios, es la primera palabra en el capítulo 8, versículo 22. Y Adán, humanidad, es la última palabra en el versículo 31 del capítulo 8. Entonces, al final de los primeros once filetes y antes de los segundos once filetes, la sabiduría, el creador en esta sección, versículos 22 al 31, el mediador creativo, dice, yo estuve allí en el versículo 27.

Tenemos a Yahweh al principio, tenemos a Adán al final, y en el medio tenemos la sabiduría que dice: Yo estuve allí como mediador entre Dios y la humanidad. Creo que eso tiene implicaciones sugerentes. Proverbios 9 sigue la encantadora invitación de Lady Wisdom en Proverbios 8 con ofertas finales tanto de ella como de Dame Folly.

Estas ofertas alcanzan el clímax de lo que se ha orquestado cuidadosamente en los capítulos anteriores. Ahora, en el capítulo 9, versículos 1 al 6, la sabiduría ofrece un lugar en una mesa de su casa, una metáfora conectada con el tema actual de la estabilidad familiar. Los siete pilares sugieren que la casa está completamente construida, es agradable a la vista y segura.

El número siete indica que los elementos del pasaje operan en un registro simbólico. El proyecto de construcción de la Sabiduría es una comunidad de pacto que se convertirá en la morada de Dios en el mundo, de modo que ya no clame simplemente desde el templo en lo alto, como lo hace en el versículo 3. De hecho, como sugiere William Brown, la Señora Sabiduría en Proverbios logra llevar la santidad al hogar, más allá del templo, a la ciudad e incluso al hogar. La encarnación de Dios en Jesucristo es, en última instancia, la encarnación adecuada del alcance de la condescendencia divina de la sabiduría en nuestra vida cotidiana.

La Señora Sabiduría es noble, pero se dirige a los sencillos en persona, y la comunión en la mesa revela la intimidad a la que Dios nos invita notablemente a todos. Por el contrario, los burladores, la preocupación de los versículos 7-12, simplemente abusan de la persona sabia que se dirige a ellos. Los resultados esperados, larga vida o sufrimiento, siguen a estos dos tipos de personas por dos caminos diferentes.

Folly hace su contraoferta en los versículos 13-18. Ella también tiene una casa y imita la invitación de la sabiduría desde las alturas propias, que, como sabemos por el resto del Antiguo Testamento, se asocian frecuentemente con la seducción idólatra del pueblo de Dios. La necesidad persigue a todos, incluso a los que enderezan sus caminos, versículo 15.

Folly es engañosa: esconde a sus invitados muertos dentro de su casa mientras resalta los placeres sensuales de vivir al límite. Sus apelaciones al fruto prohibido, por así decirlo, intentan encubrir la pereza, ya que no ha preparado una comida adecuada y, en realidad, simplemente se sienta alrededor del versículo 14. Mientras

que la sabiduría puede prometer una recompensa por sí misma, en el versículo 11, la locura destructiva El final le es narrado, en el versículo 18, por el sabio.

Proverbios 1-9 nos invita a disfrutar de los deleites de la comunión con Dios y el prójimo, aquí plasmados en una comida festiva, en el punto culminante de un viaje. Al temer a nuestro Hacedor, podemos verdaderamente florecer, sabiendo cómo vivir en armonía con el cosmos y la comunidad del pacto. Como se sugirió en la discusión de Proverbios 1, ese santo temor no repele, sino que atrae.

La metáfora del hogar en Proverbios 9 es profundamente apropiada. En definitiva, Dios nos invita a una celebración familiar. La grandeza del anfitrión no nos aterroriza, sino que transmite una profunda sensación de privilegio ante la invitación.

La mesa está puesta y llegaremos a ese banquete supremo abrazando la sabiduría divina, permaneciendo en el camino paternal cerca de su casa.

Este es el Dr. Daniel J. Treier en su enseñanza sobre Proverbios para la vida cristiana. Esta es la sesión número 1, Proverbios 1-9, Los Dos Caminos.